

UNIDAD 1

LAS ACTIVIDADES UTILIZADAS EN LAS CLASES

Propósito: Comprender la razón por las diferentes actividades que se realizan en las clases y aprender a llevarlas acabo.

Práctica: Realizar simulacros de las actividades.

SECCION 1: LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN ESPIRITUAL DE LOS NIÑOS

La Casa Universal de Justicia nos dice que: **“los niños son el tesoro máspreciado que una comunidad puede tener, pues en ellos encontramos la promesa y la garantía del futuro. Los niños son los portadores de las semillas del carácter de la futura sociedad que, en gran medida, es forjado por lo que los adultos que constituyen la comunidad hacen o no hacen con respecto a ellos. Ellos son un depósito que ninguna comunidad puede descuidar con impunidad.”**¹

Como jóvenes y adultos de nuestras comunidades tenemos una tarea fundamental, la cual es la educación de los niños. Al estudiar esta rama del programa del instituto, usted está profundizando sus conocimientos y destrezas para continuar este servicio vital, que ya ha iniciado.

1. Preguntas

a. ¿Por qué dice la Casa Universal de Justicia que “los niños son el tesoro máspreciado que una comunidad puede tener”? _____

b. ¿De qué manera son los niños los portadores de las semillas del carácter de la futura sociedad? _____

c. ¿Qué puede hacer usted para ayudar a los niños o prejóvenes a prepararse para aportar positivamente a la futura sociedad? _____

SECCIÓN 2: UN CURRÍCULO SISTEMÁTICO

Para que los niños y prejóvenes estén preparados adecuadamente para aportar en el futuro a una mejor sociedad, necesitan de una educación sistemática moral y espiritual, con un currículo definido que cubre una variedad de temas y que responde a las diferentes edades de los niños.

Por eso, en Bolivia se está desarrollando un currículo sistemático para clases de niños y prejóvenes, como una rama del instituto, en la que pueden avanzar los maestros que han terminado el Libro 3 de la secuencia básica.

Una de las características de este currículo es:

El aprendizaje de los niños y prejóvenes se desarrolla por grupos de edad, siendo:

- Nivel 1: 1^{er} Ciclo Primaria-1^{er} al 3^{er} grado (6+ años)
- Nivel 2: 2^o Ciclo Primaria - 4^o al 6^o grado (9+ años)
- Nivel 3: 3^{er} Ciclo Primaria y 1^{er} Ciclo Medio: (12+ años)

Para cada uno de estos niveles se han desarrollado series de lecciones sobre los temas “Somos Seres Espirituales”, “Familia y Comunidad” y “La Alianza”.

En el futuro también existirán series de lecciones sobre otros temas, tales como: “Cualidades Espirituales”, “La Administración Bahá’í”, “Las Figuras Centrales de la Fe Bahá’í” “Principios y Enseñanzas”, “Ciudadanía Mundial” y “Leyes y Obligaciones”.

Cada manual también contiene una lección sobre el servicio, ya que es muy importante el desarrollo de actitudes y acciones de servicio desde la niñez. Además de estudiar sobre el servicio, también llevan a cabo una actividad de servicio.

Cada manual termina como algunas lecciones dedicadas a la “expresión elocuente”; es decir, el desarrollo de la capacidad de comunicar lo que han aprendido. En estas lecciones los chicos preparan una presentación para sus padres, usando diferentes medios para hacerla según la edad, tales como dibujos, teatros, títeres, o pequeñas charlas.

Los maestros utilizan los manuales de la siguiente manera.

- 1) Identifiquen el grupo edad con que van a trabajar.
- 2) Se capacitan en un manual de este nivel, generalmente “Somos Seres Espirituales”, o “Familia y Comunidad”.
- 3) Al terminar este manual, se capacitan en otro manual del mismo nivel, y así sucesivamente.

En resumen, cada maestro se especializa en un grupo edad y siempre se capacita en los manuales que corresponden a ese nivel.

A la vez, los niños estudian las lecciones sobre los diferentes temas que son apropiadas para su edad. En algún momento dado, al llegar a una edad adecuada (9 o más años para el nivel 2, y 12 o más años para nivel 3), pueden pasar a otra clase con otro maestro donde comenzará a estudiar las lecciones que corresponden a ese nivel.

En resumen, con un grupo de niños el orden de estudio NO es “Somos Seres Espirituales 1”, “Somos Seres Espirituales 2”, “Somos Seres Espirituales 3”, más bien, es Somos Seres Espirituales 1”, “Familia y Comunidad 1”, “La Alianza 1”; o si prefiere se puede comenzar con “Familia y Comunidad 1” y luego pasar a “Somos Seres Espirituales 1”.

1. Preguntas

- a. ¿En qué consiste una educación sistemática? _____

- b. ¿Cuáles son los 3 grupos de edad para los cuales se está elaborando lecciones?

- c. ¿Por qué se incluye una lección sobre el servicio en todos los Manuales? _____

- d. ¿Qué hacen los chicos en las lecciones de “Expresión Elocuente”? _____

- e. Si un maestro está usando el manual “Somos Seres Espirituales 1” con niños que tienen entre 6 a 8 años, ¿a qué manual podría pasar cuando termina estas lecciones? _____
- f. ¿Cuándo llegarían los niños en esta clase a estudiar las lecciones en el manual “Somos Seres Espirituales 2”? _____

SECCION 3: LA ESTRUCTURA DE CADA CLASE

Cada lección está diseñada, incluyendo los siguientes puntos:

- Objetivo de la Lección
- Actividades Iniciales
- Despertemos el Interés
- Reflexionemos
- Aprendamos Más
- Relacionemos lo Aprendido con la Vida
- Demostremos lo Aprendido
- Conclusión

A continuación se explicará cada punto en forma breve, y en secciones posteriores se profundizará en cómo llevarlos a cabo.

El “*Objetivo de la Lección*” sirve para dar una idea al maestro del propósito de la clase y de lo que se espera que los niños puedan hacer al terminarla. Al preparar la clase, el maestro debe tener presente el objetivo de la lección, y al realizar cada actividad, concientemente debe relacionarla con el objetivo.

Las “*Actividades Iniciales*” consisten en oraciones seguidas por el repaso de citas y canciones aprendidas en clases anteriores.

La sección “*Despertemos el Interés*” inicia con la pregunta central de la lección, la cual relaciona con el objetivo. No se pide que los niños respondan la pregunta en ese momento, sino que busquen la respuesta a la pregunta mientras que participen en las

actividades de la clase. La pregunta central sirve para ayudar a los niños a concentrarse en el objetivo.

El resto de la sección tiene el propósito de despertar el interés de los niños y comenzar a canalizar sus ideas hacia el tema. Para lograrlo, se realiza alguna actividad, tal como un cuento, un juego, una manualidad, u otra actividad llamativa.

La sección “*Reflexionemos*” tiene el propósito de promover la reflexión en los niños, moviendo desde la actividad realizada hacia el tema. Se hace mediante preguntas abiertas que hacen pensar en el significado de la actividad y su relación con el tema.

La sección “*Aprendamos Más*” sirve para fortalecer la comprensión del tema. A menudo se estudia y memoriza una cita. A veces el maestro da alguna explicación o relata una historia.

La sección “*Relacionemos lo Aprendido con la Vida*” tiene el propósito de ayudar a los niños a identificarse más personalmente con el tema y pensar en cómo aplicarlo en sus vidas. A menudo consiste en una canción, un dibujo o un cuento que involucra los sentimientos. O se hacen preguntas que tienen que ver con la aplicación en la vida diaria de lo estudiado.

La sección “*Demostremos lo Aprendido*” da la oportunidad a los niños a mostrar de su propia manera lo que han aprendido. Se hace por medio de dibujos, dramatizaciones, juegos, manualidades, u otras actividades.

En la “*Conclusión*”, el maestro recuerda a los niños de la pregunta central y les pide responderla, tomando en cuenta todo lo que se ha hecho en la clase.

Al final de la clase el maestro hace una auto-evaluación para definir si la clase ha cumplido con el objetivo de la lección.

1. Escoja una lección del Manual para la edad con que va a estar trabajando.

a. Lea el objetivo y la pregunta central. ¿Cómo se relacionan? _____

b. ¿En qué consiste la actividad principal en la sección “Despertemos el Interés”?

c. Qué función cumplen las preguntas en la sección “Reflexionemos”? _____

d. ¿Qué se hace en la sección “Aprendamos Más”? _____

e. ¿Qué se hace en “Relacionemos lo Aprendido con la Vida”? _____

f. ¿Qué actividad se realiza en “Demostremos lo Aprendido”? _____

2. Escriba la letra que indica el propósito de cada una de las secciones de la clase

- | | | |
|---|-------|---------------------------------------|
| a. Los niños se identifican personalmente con el tema y piensan en cómo aplicarlo en sus vidas. | _____ | Despertemos el Interés |
| b. Mediante preguntas abiertas se ayudan a los niños a relacionar la actividad realizada con el tema de la lección. | _____ | Reflexionemos |
| c. Los niños realizan una actividad que muestra su comprensión de lo que han aprendido. | _____ | Aprendamos Más |
| d. Se realiza una actividad llamativa para captar el interés de los niños. | _____ | Relacionemos lo Aprendido con la Vida |
| e. Se fortalece la comprensión del tema mediante el estudio y memorización de una cita, o por medio de explicaciones o relatos. | _____ | Demostremos lo Aprendido |

3. Preguntas

a. ¿Por qué es importante que el maestro se fije en el objetivo de la lección al preparar y dar la clase? _____

b. ¿Qué es el propósito de hacer la pregunta central al inicio de la clase? _____

c. ¿Para que sirva volver a hacer la pregunta central al final de la clase? _____

d. ¿Por qué es importante que el maestro haga una auto-evaluación al final de la clase? _____

SECCIÓN 4: ACTIVIDADES INICIALES

Antes de iniciar las clases el maestro toma asistencia, usando la hoja incluida en el manual. El tomar asistencia, y preguntar por los niños que faltan, da más seriedad a la clase. A la vez, permite que el maestro se dé cuenta si hay niños que faltan a menudo. Luego, puede hablar con ellos o visitarles en sus casas para ver qué es el problema. A la vez, tendrá datos exactos para incluir en su informe trimestral a la Asamblea o el Consejo.

Se comienza cada clase con oraciones. En las primeras clases y hasta que los niños se acostumbren, hay que orientarles cada vez sobre cómo deben comportarse durante las oraciones: con los ojos cerrados, los brazos cruzados, los pies quietos, sin molestar a nadie y escuchando atentamente las palabras de la oración a Dios.

Generalmente, se pide a algunos niños que digan oraciones de memoria. O se puede pedir a toda la clase que cante una oración que han aprendido.

Luego, se repasan una o más citas memorizadas en las clases anteriores, para reforzar el aprendizaje. El maestro puede aprovechar esta oportunidad para anotar en la hoja de “Memorización de Citas” cuáles niños ya saben por memoria determinadas citas.

Después, a menudo se practica una canción que han aprendido en clases anteriores.

1. Miren la hoja de “Asistencia” y la hoja de “Memorización de Citas” y aclaren cualquier pregunta sobre su uso. Luego, respondan las siguientes preguntas.

a. ¿Cuáles son los beneficios de tomar asistencia? _____

b. ¿Cuáles son los beneficios de registrar las citas que ha aprendido cada niño?

2. Dos participantes demuestran cómo orientarían a los niños con respecto a su conducta durante la oración.

SECCIÓN 5: DESPERTEMOS EL INTERÉS

“Sabios son aquellos que no hablan a menos que tengan quien les escuche.”²

Para que los niños aprendan, primero necesitan interesarse en el tema. Este es el propósito de las actividades contenidas en la sección “*Despertemos el Interés*”, las cuales por su propia naturaleza son llamativas para los niños. Sin embargo, el maestro debe tener cuidado de preparar bien estas actividades y de realizarlas de manera que involucre a los niños emocionalmente.

Cuando la actividad consiste en un juego, el maestro debe leer cuidadosamente las instrucciones y asegurar que comprenda cómo llevarlo a cabo y que tenga cualquier material necesario. De preferencia, debe practicarlo de antemano.

Cuando la actividad consiste en un trabajo manual, debe elaborarlo él mismo antes de la clase, para que pueda mostrarlo a los niños. Así, ellos tendrán una mejor idea de lo que deben hacer.

1. Preguntas

a. ¿Por qué hay que preparar bien las actividades en “Despertemos el Interés”?

b. ¿Cómo se prepara bien un juego? _____

c. ¿Cómo se prepara bien un trabajo manual? _____

2. Práctica

Divida a los participantes en grupos. Cada grupo prepara un juego y lo enseña a los demás participantes y luego realiza un diálogo con los demás en base a las preguntas que siguen la actividad. Según el manual que los maestros estarán usando, el tutor puede sugerir la práctica de los juegos de algunas de estas lecciones:

“Somos Seres Espirituales1”: Lecciones 5, 7, 9 y 14

“Somos Seres Espirituales2”: Lecciones 4, 5, 6, y 8

“Familia y Comunidad 1”: Lecciones 4, 5, 6 (2 juegos)

SECCIÓN 6: LOS CUENTOS, HISTORIAS Y VISUALIZACIONES

Los cuentos, las historias y las visualizaciones hacen volar la imaginación y transportan a los niños a otras épocas o situaciones que no son comunes en su vida diaria. Las historias refuerzan el aprendizaje de los principios y enseñanzas espirituales y muestran cómo aplicarlos. Los cuentos y visualizaciones sirven para presentar en forma de analogía conceptos abstractos, que a los niños les costarían entender mediante una simple explicación.

Al escuchar un cuento o una historia, los niños se identifican afectivamente con el personaje principal. Esto les ayuda a interiorizar el aprendizaje y facilita que lo apliquen en su propia vida. Además, los cuentos, las historias y las visualizaciones son mucho más fáciles de recordar que una simple explicación.

Para facilitar el proceso de narrarlos, para cada manual se ha preparado un casete que contiene todas las historias, cuentos y visualizaciones, incluyendo efectos de sonido.

Escuchar estos relatos en el casete, ayuda a mantener la atención de los niños y también facilita su comprensión.

El maestro debe conocer bien el contenido del relato que va a utilizar, y comprender cómo se relaciona con el objetivo de la clase. Para eso, al preparar la clase se recomienda escuchar el relato en el casete, luego leerlo y finalmente reflexionar sobre el propósito de cada pregunta que se hace al respecto.

En la clase al llegar al relato, el maestro da la explicación introductoria que se encuentra en el manual, para que los estudiantes tengan una idea de que se va a tratar. Luego, pone el casete, que debe estar ya listo para tocar.

En caso de no tener el casete o una grabadora, el maestro debe practicar la narración varias veces de antemano, para que la pueda hacer con claridad y sentimiento, de manera que los estudiantes la capten bien.

1. Preguntas

a. ¿Cómo aporta a la comprensión de los niños el uso de cuentos, historias y visualizaciones? _____

b. ¿Cómo se prepara bien un cuento si no puede usar el casete? _____

2. Prácticas

a. Escuchen una visualización en el casete y luego respondan las preguntas que la siguen. Según el manual que los maestros estarán usando, el tutor puede utilizar la visualización de alguna de estas lecciones:

“Somos Seres Espirituales1”: Lección 1

“Somos Seres Espirituales2”: Lección 13

“Somos Seres Espirituales3”: Lección 2

“Familia y Comunidad 1”: Lección 8

b. ¿Hizo el tutor sólo las preguntas escritas o las complementó con otras preguntas? ¿Por qué a veces es necesario para usar preguntas complementarias?

c. ¿Cómo aportó la visualización al cumplimiento del objetivo de la lección?

SECCIÓN 7: EL USO DE PREGUNTAS

‘Abdu’l-Bahá recalca el valor de las preguntas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Cuando trata de niños pequeños, recomienda: **“Deben hacerse preguntas oralmente y las respuestas también deben darse oralmente.”**³

El uso adecuado de preguntas ayuda a **motivar** a los estudiantes y **mantener su interés** en la clase. Además, les estimulan a pensar por su cuenta. A la vez, las respuestas que dan los estudiantes señalan al maestro el grado en que ellos están captando el propósito de un cuento, una explicación o una actividad.

Se hace uso de preguntas en diferentes secciones de cada lección. En *“Reflexionemos”* las preguntas se relacionan con la actividad que acaban de realizar y les lleva a pensar sobre el tema de la lección. Al estudiar una cita, hay preguntas que ayudan a comprender mejor su significado. Y en *“Relacionemos lo Aprendido con la Vida”*, a veces hay preguntas de aplicación. Por eso, es importante comprender los diferentes tipos de preguntas para trabajar mejor con ellas.

Sin embargo, para que el maestro pueda trabajar mejor con estas preguntas, necesita comprender la diferencia entre “preguntas cerradas”, que tienen una sola respuesta correcta, y “preguntas abiertas”, las cuales se pueden responder de varias maneras.

Las Preguntas Abiertas

Las preguntas abiertas tienen varios usos. Cuando se usan en la sección *“Despertemos el Interés”* generalmente tienen el propósito de averiguar las ideas, conocimientos o prácticas previas de los estudiantes. Por ejemplo, al inicio de una lección sobre la “oración”, se podrá preguntar: ¿para qué sirve la oración? o ¿cuándo se dicen oraciones en su familia? Este tipo de pregunta da la oportunidad a los alumnos para que hablen de sus propias experiencias o comprensión del tema. Por eso, no hay respuestas incorrectas, y el maestro debe alentar a varios niños a compartir sus ideas y dar la bienvenida a los comentarios de todos.

Otras preguntas abiertas estimulan la reflexión, pidiendo a los estudiantes que expliquen sus ideas y sus razones por pensar así. Por ejemplo, después de leer una cita y explicar las palabras difíciles, generalmente se encuentra la pregunta: ¿Qué nos enseña esta cita? Otra pregunta que estimula la reflexión es ¿por qué?, ya que pide a los niños que expliquen las razones por una respuesta que han dado. Las preguntas de reflexión tampoco tienen una sola respuesta correcta, aunque algunas respuestas pueden mostrar una comprensión más profunda del tema que otras.

Como una ayuda al maestro, después de cada pregunta de reflexión están escritas una o más posibles respuestas adecuadas. Sin embargo, debe quedar en claro que también pueden haber otras respuestas buenas. No hay que esperar que los alumnos respondan exactamente lo que está escrito.

Después de hacer una pregunta de reflexión, el maestro debe dar la oportunidad a varios niños para que compartan sus ideas al respecto, sin criticar ninguna. Luego, si algunas respuestas han sido más acertadas que otras, debe dejar en claro los tipos de respuestas que se pueden considerar como “correctas”. Para hacerlo, puede compartir las respuestas que están escritas en paréntesis, o usar palabras o ejemplos que han dado los estudiantes que respondieron bien.

Las Preguntas Cerradas

Se usan estas preguntas para comprobar el grado en que los estudiantes hayan comprendido correctamente los detalles de una cita, cuento o explicación. Puesto que las respuestas a este tipo de pregunta deben basarse en lo estudiado, en este caso existe una respuesta correcta, aunque los alumnos pueden expresarla con sus propias palabras.

Por el hecho de que sólo hay una respuesta correcta, generalmente basta comprobar que los estudiantes la comprendan, antes de pasar a la próxima pregunta. Pues, no hace sentido que muchos niños dan la misma respuesta a la pregunta.

Cuando se detecta mediante este tipo de pregunta que algunos de los alumnos no han comprendido claramente algún aspecto del tema, el maestro debe dejar en claro la “respuesta correcta” que está escrita en paréntesis al final de la pregunta, y luego, volver a hacer la pregunta de nuevo, para asegurar que han logrado a comprenderlo.

1. Preguntas

a. ¿Cómo aporta a la clase el uso de las preguntas? _____

b. ¿Cuáles son algunas de las características principales de las preguntas abiertas?

c. ¿Cuáles son algunas de las características principales de las preguntas cerradas?

2. Marque con “Falso” o “Verdadero” y explique por qué.

Todas las preguntas tienen una sola respuesta correcta. V F

Cuando se trata de una pregunta abierta, es recomendable hacer la misma pregunta a varios niños. V F

Cuando nadie puede dar una respuesta correcta a una pregunta cerrada, el maestro debe regañar a los niños. V F

Cuando nadie puede dar una respuesta correcta a una pregunta cerrada, el maestro da la respuesta y luego pasa a otra pregunta. V F

Cuando nadie puede dar una respuesta correcta a una pregunta cerrada, el maestro da la respuesta y luego vuelve a hacer

la pregunta a los niños . V F

Si varios niños han dado respuestas a una pregunta de reflexión, antes de pasar a una nueva pregunta, el maestro debe recalcar la respuesta acertada. V F

3. Indique si las siguientes preguntas son preguntas abiertas (pueden tener varias respuestas correctas) (PA) o preguntas cerradas (tienen una sola respuesta correcta) (PC).

Si estás jugando y si compañero se cae, ¿qué harías tú? _____

Cuando muere el cuerpo, ¿también muere el alma? _____

En tu vida, ¿cuándo has actuado con nobleza? ¿Qué hiciste? _____

¿Cómo puedes demostrar tu amor a Dios? _____

Comparados con Dios, ¿nosotros somos fuertes o débiles? _____

SECCIÓN 8: CÓMO HACER LAS PREGUNTAS

Aunque parece muy fácil hacer una pregunta, hay ciertos puntos que se debe tomar en cuenta para que las preguntas cumplan con su función de motivar toda la clase.

1. Dirigir la pregunta a todo el grupo, sin decir de antemano quién debe responderla. Puede decir: “Todos, prepárense para responder esta pregunta.”
2. Dar tiempo para que todos los niños piensen en una respuesta, antes de señalar a alguien para responder la pregunta.
3. Dar la oportunidad a todos los niños para que participen, respondiendo a diferentes preguntas.
4. Reconocer los aportes de los niños con expresiones, tales como “muy bien”, “bueno”, “gracias”.
5. Cuando se trata de preguntas abiertas, pedir a varios niños que den sus ideas sobre la misma pregunta, aun cuando el primero responda bien.
6. Cuando una respuesta a una pregunta cerrada está equivocada, evitar expresiones, actitudes o comentarios negativos o despectivos, agradeciendo de todos modos la respuesta.

Práctica

El tutor hace dos simulacros. En el primero se comete el mayor número posible de errores al hacer las preguntas. Al finalizar, pide a los maestros que identifiquen todos los errores que cometió.

Luego, hace el segundo simulacro, usando la misma cita y preguntas; pero esta vez lo hace de la mejor forma posible. Al finalizar, pide a los maestros que identifiquen lo que hizo de positivo la segunda vez que no había hecho la primera.

SECCIÓN 9: EL MANEJO DE LAS RESPUESTAS DE LOS ALUMNOS

No basta simplemente con hacer las preguntas. Hay que saber cómo responder a las respuestas de los estudiantes de manera que les ayude a reflexionar más profundamente y lograr una mejor comprensión del tema.

Algunos errores comunes son:

- 1) Simplemente hacer una pregunta tras otra, aceptando las respuestas de los estudiantes, sin comentarlas.
- 2) Dar la “respuesta correcta” a los estudiantes demasiado rápido, en vez de preguntar a otros niños lo que piensan al respecto, o hacerle preguntas al mismo niño que le ayudan a pensar más profundamente.

He aquí algunas sugerencias sobre cómo responder a 4 tipos de respuestas de los niños.

Respuestas cortas

Si un estudiante responde con una sola palabra, tal como “Sí”, o “No”, pregúntele ¿Por qué? o ¿Cómo? para que le explique su razonamiento. Por ejemplo, si ha preguntado ¿Cómo se sentiría su papá si viniera un camión y tumbara la casa que acaba de construir? y un alumno responde “mal”, luego el maestro debería preguntarle: ¿Por qué?

Respuestas vagas o incompletas

Si un niño sólo da una parte de la respuesta o no la expresa con claridad, puede hacerle una pregunta para pedir más información; por ejemplo: ¿Quién más? ¿Qué más? o ¿Sabes exactamente cuándo? A veces puede darle una pequeña pista para ayudarlo. Por ejemplo, si pregunta: ¿Cuándo hay que leer los Escritos de Bahá'u'lláh? y un niño responde: “en cualquier momento”, se puede preguntar: ¿Recuerdas cuáles son los dos momentos del día en que es especialmente importante?

Respuestas incorrectas

Si la respuesta es incorrecta, especialmente a una pregunta cerrada, sin decir al niño que está equivocado, simplemente puede pasar a preguntar a otro niño lo que él o ella piensa.

En caso de que una parte de la respuesta fue correcta, es bueno felicitar al niño por esta parte de la respuesta, y preguntar al grupo sobre la otra parte. Por ejemplo, si a la pregunta: ¿Cuándo hay que leer los Escritos de Bahá'u'lláh?, un niño respondió “en la mañana y al mediodía”, el maestro puede responder: “Muy bien! Hay que leer los Escritos de Bahá'u'lláh cada mañana. ¿Quién puede decir cuándo más hay que leerlos?”

A veces un estudiante se confunde y da una respuesta que sería correcta, si el maestro hubiera hecho otra pregunta. En tal caso, es bueno hacerle notar esto. Por ejemplo, si a la pregunta: ¿Cuándo hay que leer los Escritos de Bahá'u'lláh?, el alumno responde “sólo al medio día”, el maestro podría responder: “Ésta habría sido la respuesta correcta si hubiera preguntado: ¿Cuándo hay que recitar la Oración Obligatoria Corta? Ahora, tratemos de recordar los dos tiempos del día en que es especialmente importante leer los Escritos de Bahá'u'lláh.”

Finalmente, si la pregunta se relaciona con la conducta, y el niño da una respuesta incorrecta, puede ser beneficioso ayudarlo a analizar cuáles serían las consecuencias de actuar como él sugiere. Por ejemplo, si a la pregunta: ¿Qué hace una persona que obedece las leyes de Dios?” un niño contestara: “Lo que le da la gana,” el maestro podría seguir preguntando: ¿Y si le da la gana pegar a alguien? ¿o si le da la gana de romper el lápiz de uno de sus compañeros? Estas preguntas pueden ayudarle al niño a reflexionar más y mejorar su respuesta. Tal vez quería decir algo como: “Tiene libertad dentro de los límites fijados por las leyes de Dios.”

Respuestas correctas

Si la respuesta es correcta, el maestro debe felicitar al niño. Si la pregunta es abierta, debe seguir preguntando sus ideas a los demás, ya que estas preguntas no tienen una sola respuesta correcta, y las ideas de los demás pueden enriquecer la comprensión. Si es una pregunta cerrada, que tiene sólo una respuesta concreta, el maestro puede decir “Muy bien”, y repetir la respuesta correcta para que los demás se fijen en ella. O podría responder: “Muy bien, y ¿qué piensan los demás?”, haciendo que el resto de la clase piense sobre la respuesta y si es correcta o no.

1. Si hace la pregunta y recibe la respuesta indicada a continuación, luego, ¿qué diría?

a. **Maestro:** Cuando dicen una oración, ¿debemos hacerlo de forma apurada?

Niño: No.

Maestro: _____

b. **Maestro:** ¿Cómo piensan que se siente una persona que no progresa espiritualmente y se queda alejada de Dios?

Niño: Bien

Maestro: _____

c. **Maestro:** ¿Alguna vez vamos a encontrarnos de nuevo con nuestros familiares y amigos que ya han muerto?

Niño: Sí

Maestro: _____

d. **Maestro:** ¿Por qué no debemos patear al perrito de la casa?

Niño: Porque a Dios no le gusta.

Maestro: _____

e. **Maestro:** ¿Cuándo debemos decir la Oración Obligatoria Corta?

Niño: En la mañana y en la noche.

Maestro: _____

f. **Maestro:** ¿Qué necesitamos hacer para progresar hacia Dios?

Niño: Orar

Maestro: _____

SECCIÓN 10: PUNTOS PARA RECORDAR AL TRABAJAR CON PREGUNTAS

En breve, al guiar una discusión con base en preguntas, el maestro debe tomar en cuenta los siguientes puntos.

1. Dar la oportunidad a varios niños para responder la misma pregunta.
2. Si la respuesta es muy corta o incompleta, alentar al niño a explicar más.
3. Antes de pasar a la próxima pregunta, recalcar lo que está indicado en paréntesis después de la pregunta, sea que estas ideas fueron mencionadas por los niños o no. Primero, puede poner énfasis en las respuestas buenas que ellos dieron y luego decir: “Además de esto,....”

Por ejemplo, después de que los niños hayan dado varias respuestas con respecto a la pregunta: ¿Qué hizo que cambiaran los apóstoles de Cristo?, el maestro podría resumir diciendo: “Tienen razón. Seguramente Dios les ayudó a cambiar. Además, creer en Cristo como el nuevo Mensajero de Dios y obedecer Sus Enseñanzas debe haberlos ayudado.”

Sin embargo, se recalca que las respuestas en paréntesis no son las únicas respuestas correctas. Más bien, sirven para indicar al maestro el tipo de respuestas que se busca con la pregunta.

Práctica

El tutor divide a los participantes en 4 grupos con aproximadamente el mismo número de maestros en cada grupo. Luego, asigna una cita seguida por una serie de preguntas a cada grupo. En el grupo practican cómo hacer las preguntas y responder a las respuestas de los alumnos, dando sugerencias unos a otros sobre cómo hacerlo mejor, tomando en cuenta las recomendaciones estudiadas.

Luego, el tutor recombina los grupos, de manera tal que cada grupo tenga 4 personas—uno de cada uno de los grupos originales. En el nuevo grupo cada persona lee la cita, hace las preguntas a los demás, y responde a las respuestas que dan los demás que están tomando el rol de alumnos.

El tutor pasa de un grupo a otro, observando el desempeño. Al terminar la práctica, hace comentarios sobre lo positivo que observó en las prácticas, dando sugerencias de lo que se puede mejorar.

Según el manual que los maestros estarán usando, el tutor puede utilizar la cita y serie de preguntas de estas lecciones:

“Somos Seres Espirituales1”: Lecciones 1, 2, 7, 10

“Somos Seres Espirituales2”: Lecciones 7, 9, 10, 13

“Somos Seres Espirituales3”: Lecciones 5, 9, 10, 13

“Familia y Comunidad 1”: Lecciones 2, 6, 8, 10

SECCIÓN 11: EXPLICACIONES

Después de que los estudiantes respondan las preguntas, a veces se indica que el maestro haga una explicación para complementar el tema y dejar en claro los puntos importantes. También se incluyen pequeñas explicaciones al introducir las diferentes actividades, aclarando de qué se tratan.

La mayoría de las explicaciones están escritas de tal manera que el maestro puede leerlas, tal cual están escritas.

Sin embargo, esto no significa que no hay que hacer nada para prepararse. Al preparar la lección, el maestro debe leer cuidadosamente cada una de las explicaciones para asegurar que comprenda claramente su relación con el objetivo de la lección, identificando las ideas que más refuerzan el objetivo. Al encontrar estas ideas, se sugiere que las subraye. Si lo considera útil, también puede hacer dibujos que representan los conceptos a transmitir, o pensar en ejemplos que pueden ayudar a los niños a comprenderlos.

Una vez que comprenda claramente la explicación, si prefiere, puede explicarla en sus propias palabras, con tal que ponga énfasis en las ideas que son más relacionadas con el objetivo. Pero tampoco hay problema con leerla, si la hace con claridad.

Puesto que las explicaciones generalmente ponen énfasis en las ideas más importantes en la lección, hay que tener cuidado de incluirlas y darlas su debida importancia.

1. Preguntas

a. ¿Qué es el propósito de las explicaciones? _____

b. ¿Qué debe hacer el maestro para prepararse para dar una explicación? _____

c. ¿Por qué se debe tener cuidado de no olvidarse de dar las explicaciones? _____

2. Demostración y Práctica

El tutor da una demostración de cómo enseñaría una parte de una clase que incluye una explicación. Luego, divide a los participantes en 4 grupos con aproximadamente el mismo

número de maestros. Cada grupo prepara una sección de clases que incluye explicaciones, identificando las ideas que más aportan al logro del objetivo y subrayándolas, además de pensar en ejemplos o hacer dibujos para facilitar la comprensión.

Luego, el tutor recombina los grupos, de manera tal que cada grupo tenga 4 personas—uno de cada uno de los grupos originales. En el nuevo grupo cada maestro practica dando la parte de la clase que preparó, cuidando de dar bien las explicaciones. Generalmente debería comenzar con la actividad o preguntas que vienen antes de la explicación y terminar con la pregunta de comprensión que viene después. Si hay más de una explicación con algunas pregunta de por medio, se recomienda practicar todo.

El tutor pasa de un grupo a otro, observando el desempeño. Al terminar la práctica, hace comentarios sobre lo positivo que observó en las prácticas, dando sugerencias de lo que se puede mejorar.

Según el manual que los maestros estarán usando, el tutor puede utilizar la explicación contenida en las lecciones:

“Somos Seres Espirituales1”: Lecciones 1, 2, 4, 11.

“Somos Seres Espirituales2”: Lecciones 3, 4, 8, 9, 10.

“Somos Seres Espirituales3”: Lecciones 2, 5.

“Familia y Comunidad 1”: Lecciones 5, 6 (varia), 7 (varias)

3. Ronda: ¿Qué ha aprendido acerca de cómo dar buenas explicaciones?

SECCIÓN 12: MEMORIZACIÓN DE CITAS

El Báb explica el efecto de la memorización de citas de los Escritos Sagrados.

“Todo corazón que deposita Sus palabras en la memoria, si es el de un creyente, Dios hará que se llene con Su amor.”⁴

Por eso, se incluye la memorización de citas en un gran número de las lecciones, y hay que darle la importancia debida.

¿Cuál es el efecto en nuestras vidas de memorizar la Palabra Sagrada? _____

Antes de memorizar cualquier cita, es importante comprender su significado. Así, tiene más efecto en el corazón. Para hacerlo, igual como en las lecciones del Libro Ruhi 3, se comienza con una breve explicación de la cita seguida por la aclaración de las palabras difíciles por medio de ejemplos. Con los niños del 1^{er} Ciclo de Primaria, sólo se les lee los ejemplos. Con los del 2^o y 3^{er} Nivel, después de dar los ejemplos, se pide a los estudiantes que den un ejemplo propio. Veamos un ejemplo tomado del Manual que están estudiando.

(Según el manual que los maestros estarán usando, se sugiere que el tutor utilice una de las siguientes citas, comenzando con leer la explicación previa, seguida por la cita misma, y los ejemplos del significado de las palabras.

“Somos Seres Espirituales1”: Lección 3.
“Somos Seres Espirituales2”: Lección 8.
“Somos Seres Espirituales3”: Lección 8.
“Familia y Comunidad 1”: Lección 2)

Después de aclarar el significado de las palabras, se pasa a la memorización de la cita. Para facilitarla, se divide la cita en frases que se memorizan, una a la vez. Se repite la primera frase, y con la ayuda de los chicos se inventan gestos para ayudarles a recordar algunas de las palabras claves. Luego, se repiten esta parte con los gestos varias veces. Entonces, de la misma manera se aprende la segunda frase y los gestos que corresponden. Después, se practican las dos frases juntas. Se sigue de manera parecida hasta aprender toda la cita por memoria.

(Siguiendo con la misma cita, se memoriza de la manera explicada.)

Si hay una versión cantada de la cita, después de la memorización, se escucha la cita cantada en el casete, y luego se la cantan varias veces. A menudo los niños del 1º ciclo, sólo memorizan una parte de la cita. Sin embargo, en el casete se ha incluido la música de la cita entera. Entonces, queda al criterio del maestro si les enseña a cantar toda la cita o sólo la parte que han memorizado. De todos modos, se escribe la cita entera, así como se canta, como se ve en el ejemplo.

Para asegurar que la mayoría de los niños hayan memorizado bien la cita, se les anima para que en grupos de 3, digan o canten la cita juntos. Si la clase no es muy numerosa, luego se les pide que la digan individualmente.

(El tutor señala que primero un grupo, y luego otro, recita la cita memorizada. Luego, puede pedir a voluntarios para decirla individualmente o en parejas.)

Finalmente, para asegurar que los chicos hayan comprendido el significado de la cita, el maestro vuelve a leer toda la cita, y pregunta ¿Qué nos enseña esta cita? Puesto que ésta es una pregunta de reflexión, el maestro debe tener una actitud abierta hacia las explicaciones que dan los estudiantes. Por otra parte, si los estudiantes son tímidos y nadie ofrece una respuesta, no hay que insistir, sino que se puede pasar a las otras preguntas, que tienen respuestas más precisas. Si también tienen problemas en responder estas preguntas, se sugiere que el maestro haga la pregunta, vuelva a leer la parte de la cita en que está contestada la pregunta, y luego la haga otra vez. Es decir, debe ayudar a los niños a responderla bien. De esa manera, poco a poco desarrollarán confianza en su capacidad de responder las preguntas. Leamos el ejemplo de esta parte del estudio de la cita que estamos usando como ejemplo.

(Siguiendo con la misma cita, se lee la parte titulada “Reflexión sobre el significado de la cita”)

Demostración y Práctica

El tutor hace una demostración corrida de cómo enseñaría la cita que se ha visto en el ejemplo. Luego, forma 3 grupos con aproximadamente el mismo número de participantes

en cada uno y les asigna una cita para enseñar. El grupo prepara todo el estudio de la cita; es decir el significado de las palabras, la reflexión sobre el significado, la memorización y la cita cantada. Después se reorganizan en grupos de 3, de tal manera que estén juntas personas que hayan estudiado diferentes citas. Luego, cada uno enseña a los otros dos la cita que ha estudiado.

(Según el manual que los maestros estarán usando, el tutor puede utilizar la explicación contenida en las lecciones:

“Somos Seres Espirituales1”: Lecciones 1, 2 y 7.

“Somos Seres Espirituales2”: Lecciones 4, 11 y 13.

“Somos Seres Espirituales3”: Lecciones 2, 5 y 7.

“Familia y Comunidad 1”: Lecciones 1, 6, 7, 9)

SECCIÓN 13: OTROS PUNTOS RELACIONADOS CON LA MEMORIZACIÓN

Otra forma de memorizar una cita es comenzar por escribir toda la cita en la pizarra. Luego, los niños leen la cita 2 o 3 veces. Entonces, el maestro borra una palabra, y simplemente pone una línea para representarla. Los niños vuelven a leer la cita, recordando la palabra que hace falta. Después, el maestro borra otra palabra o frase, y así sucesivamente, hasta que toda la cita quede borrada y los niños la dicen sin ayuda.

Una variación de este método consiste en hacer algunos dibujos sencillos arriba de las palabras más importantes. Entonces, aun después de borrar la palabra, queda el dibujito, que ayuda a recordarla.

A pesar de todo, la memorización puede ser muy difícil para algunos niños. En estos casos, el maestro no debe frustrarse ni insistir demasiado en que dichos niños aprendan la cita a la perfección. Es aceptable que sólo digan las partes que pueden recordar. Es importante animarles a hacer su mayor esfuerzo y felicitarles por sus logros. Hay que tener cuidado de que los niños no lleguen a cansarse ni a desanimarse. Lo más importante es infundirles confianza en sí mismo, y amor por la Palabra de Dios.

Al final de la clase, el maestro recuerda a los niños que deben repetir sus citas cada noche antes de acostarse. Con los niños del 1^{er} Ciclo de Primaria, se puede pedir a los padres que los apoyen en esta práctica. Si los niños repiten diariamente las citas que saben, éstas llegarán a grabarse tan profundamente en la memoria que nunca las olvidarán.

Para reforzar todavía más el aprendizaje de las citas, al inicio de cada clase se repasan una o más de las citas aprendidas en las clases anteriores.

Una vez que un niño haya memorizado bien una cita, el maestro escribe la fecha al lado de su nombre en la “Hoja de Memorización de Citas”.

1. Preguntas

- a. ¿Qué otras formas de memorizar una cita se puede usar? _____

b. ¿Qué se debe hacer con los niños a quienes les cuesta la memorización? _____

c. ¿Cómo se puede reforzar la memorización de las citas, para que no se las olviden?

SECCIÓN 14: CANCIONES

‘Abdu’l-Bahá habla de la influencia que las canciones espirituales tienen en levantar el ánimo y llenar los corazones de felicidad.

“Intenta, si puedes, emplear melodías, canciones y cánticos espirituales, y procura armonizar la música terrenal con la melodía celestial. Entonces te darás cuenta de la gran influencia que tiene la música y del gozo celestial y la vida que otorga.”⁵

Cuando uno canta algo, se siente identificado con la letra, y la música le toca los sentimientos. Por eso, a menudo en la sección *“Relacionemos lo Aprendido con la Vida”*, se refuerza el tema con canciones.

Antes de una clase en que hay que enseñar una canción, el maestro debe escuchar la canción en el casete varias veces y practicarla hasta que haya aprendido tanto la letra como la melodía. Si los niños en la clase saben leer, también debe preparar un papelógrafo con las palabras, para facilitar su aprendizaje.

Cuando llega a esa parte de la clase, puede poner el casete, para que los niños escuchen la canción cantada. Luego, sin el casete se practica la canción frase por frase, así como se ha hecho para memorizar las citas, hasta que los niños la aprenden.

Si el maestro no puede llevar una grabadora a la clase, debe asegurarse de que conoce bien la canción, para luego enseñarla.

Cuando hay palabras difíciles, se ha incluido ejemplos del significado de esas palabras al final de la canción. Sin embargo, el maestro debe explicarlas, al enseñar la frase de la canción en que se encuentran.

Si le cuesta a un grupo de niños aprender toda una canción, el maestro puede enseñar sólo una parte. Sin embargo, debe tener cuidado de incluir las partes de la canción que más se relacionan con el tema de la clase, aun si éstas vienen al final. En tal caso, se podría saltar algunas de las estrofas anteriores.

1. Preguntas

a. ¿Cuál es la influencia de las canciones espirituales en el corazón humano? _____

b. ¿Cómo debe prepararse el maestro para enseñar la canción? _____

c. ¿Cómo la enseña a los niños? _____

SECCIÓN 15: PASOS FINALES EN LA CLASE

Para que la clase no quede como una serie de actividades sueltas, al realizar cada actividad el maestro debe tratar de relacionarla con el objetivo. Luego, al final de la lección, para asegurar que los niños hayan comprendido bien su propósito, el maestro les pide recordar la pregunta que hizo al inicio. Se los alienta a recordar la pregunta por su cuenta, dándoles algunas pistas para ayudarlos, si las necesitan.

Luego, les recuerda las diferentes actividades realizadas en la clase, y basándose en éstas, les pide que den sus ideas con respecto a la pregunta. En esta actividad se alienta la participación del mayor número posible de niños, ya que sus respuestas le darán una idea del grado en que realmente se ha cumplido el objetivo de la lección.

Algunas lecciones indican actividades que los alumnos deberían realizar en la casa entre clases. Cuando la lección no menciona una actividad específica, el maestro puede pedir a los niños que practiquen las citas y canciones que han aprendido.

1. Preguntas

a. ¿Cuál es el propósito de pedir que los niños respondan la pregunta que se hizo al inicio de la clase? _____

b. ¿Por qué es importante recomendar a los niños que practiquen en la casa lo que han aprendido? _____

SECCIÓN 16: EL SERVICIO

Shoghi Effendi explica: **“No hay en la Fe nada que produzca éxito como el servicio. El servir es el imán que atrae las confirmaciones divinas.”**

Para que desde una temprana edad los niños se acostumbren a dar servicio y lo consideren como algo positivo, en cada manual de lecciones se ha incluido una lección sobre el servicio. Generalmente esta lección promueve la reflexión sobre algún aspecto del servicio, a veces ilustrado por una historia de ‘Abdu’l-Bahá.

Luego, se pide al maestro que lleve a cabo una consulta con los niños para definir alguna actividad de servicio que se puede llevar a cabo como clase. Según la naturaleza de la actividad, se puede llevarla a cabo en el próximo periodo de clases o en otro día.

Se recomienda al maestro que dé mucha importancia a esta actividad y que cree una actitud de entusiasmo para su realización.

Sin embargo, el servicio no debe limitarse sólo a esta lección. En todas las clases el maestro debe promover actitudes de servicio entre los niños.

1. Consulta en Parejas

- a. ¿A qué se refiere Shoghi Effendi cuando dice que el servicio es el imán que atrae las confirmaciones divinas?
- b. ¿Qué es tener una actitud de servicio? ¿Cómo se demuestra?
- c. ¿Cuáles son algunas actividades de servicio que podrían realizar los niños en sus clases?

SECCIÓN 17: LA EXPRESIÓN ELOCUENTE

Bahá'u'lláh declara: **“Tanto como lo permitan la capacidad e idoneidad, necesitaréis ataviar el árbol del ser con los frutos del conocimiento, sabiduría, percepción espiritual y lenguaje elocuente.”**⁶

Los niños están aprendiendo continuamente; pero muchas veces no tienen la oportunidad o el espacio para comunicar lo que han aprendido a otros. Además, muchos niños son tímidos y poco expresivos. Las clases de niños pueden ser un medio para que desarrollen su capacidad de expresarse y comunicar lo que saben.

La expresión comprende más que simplemente hablar y dar explicaciones. Además, se puede cantar, hacer dibujos o diagramas, o presentar teatros, mímicas o títeres.

Si la Asamblea Espiritual Local está de acuerdo que los niños hagan presentaciones en las Fiestas de 19 Días, cada Fiesta puede ser una ocasión en que desarrollen esa capacidad, presentando lo que han aprendido en las lecciones anteriores. Por ejemplo, pueden compartir una canción que han aprendido, presentar un teatro que han realizado, o mostrar y explicar a grupos de jóvenes o adultos los textos o papelógrafos que han elaborado. No hace falta que todos los niños en la clase sean bahá'ís para realizar esa actividad. Con el permiso de los padres, todos los niños de la clase pueden asistir a la Fiesta.

Además de simplemente replicar lo que han hecho en las clases, hay destrezas específicas que aportan a una expresión elocuente, tales como hacer descripciones,

organizar ideas, y hacer resúmenes. Por eso, al final de cada manual se han incluido algunas lecciones especiales relacionadas con uno de estos aspectos de la expresión.

Estas lecciones dedicadas a la “expresión elocuente” culminan con una presentación para los padres de familia sobre lo que los niños han aprendido en el estudio de las lecciones del área, utilizando el medio de expresión estudiado. Además de desarrollar la expresión de los chicos, estas presentaciones sirven para que los padres se sientan involucrados en las clases de niños, aprecien las capacidades de sus propios hijos, y valoren la educación espiritual. Esto puede llevar a algunos a interesarse por lo que ellos mismos pueden aportar a esta educación, despertando su interés de participar en círculos de estudio o de participar en reuniones en que se estudien “La Educación Espiritual de los Hijos”.

1. Preguntas

a. ¿Qué significa “elocuente”? _____

b. Enumere algunos medios de expresión elocuente _____

c. ¿Cuáles son los beneficios de incluir estas lecciones en cada Manual de clases?

SECCIÓN 18: PASOS EN LA PREPARACIÓN DE LA CLASE

1. Lea toda la lección para tener una idea global de qué se trata y cómo se relacionan las diferentes secciones.
2. Vuelva a estudiar la lección, sección por sección. Al final de la sección, analice cómo aporta al logro del objetivo, y haga las preparaciones necesarias para dar esa sección.
3. Si hay una explicación, estúdiela, para que la entienda bien. Piense en algún ejemplo o dibujo que puede hacer que ayudará a los chicos a entender mejor la explicación. Practique haciendo la explicación, hasta que pueda hacerla con claridad y confianza.
4. Si hay preguntas, asegúrese que comprenda las respuestas y su relación con el objetivo.
5. Si hay una cita cantada y/o una canción, escúchela en el casete y practique cantándola hasta poder hacerla sin el casete.
6. Si no tiene casete, practique contando los cuentos. Cuando considera que ya lo hace bien, practique con otra persona y pida que le dé sugerencias de cómo mejorar.
7. Si hay un juego, asegúrese que entienda cómo funciona, busque cualquier material que necesita para llevarlo a cabo y practíquelo.

8. Si hay un trabajo manual, hágalo de antemano para que sirva de modelo con el fin de guiar mejor a los niños sobre lo que tienen que hacer.
9. Aliste todos los materiales que va a necesitar, elabore los papelógrafos y guarde todo junto con su manual, casete y las hojas de asistencia y control de memorización.

Práctica:

En conjunto, lean una lección completa, analizando cómo cada parte aporta al objetivo, y dialogando sobre lo que se debe hacer al prepararla.

SECCIÓN 19: EVALUACIÓN DEL LOGRO DEL OBJETIVO

Mientras da la clase, el maestro debe estar en un proceso de “evaluación continua”, observando atentamente las acciones y comentarios de los niños. Los comentarios son un indicio del grado en que están comprendiendo las lecciones. Los cambios y mejoras, tales como ser más ordenados, más limpios, más obedientes, demuestran que las clases estén influyendo espiritualmente en su forma de ser.

Cuando el maestro observa que un niño haga una acción que demuestre determinada cualidad espiritual, debe comentar la acción, comunicando al niño lo que ha hecho bien y la alegría que le da verle actuando así.

Además de evaluar el progreso espiritual de los niños, fijándose en sus cualidades positivas, el maestro también debe evaluar al grado en que se cumpla el objetivo de cada lección. Por eso, al final de la lección hay una sección llamada “*Evaluación del Logro del Objetivo*”.

Después de que los niños hayan ido, el maestro puede tomar algunos minutos para reflexionar sobre el grado en que se ha logrado el objetivo y calificarlo como “bien”, “regular” o “no logrado”.

Para hacer esto bien, necesita estar atento a las respuestas y comentarios de los niños durante la clase, y especialmente a lo que dicen durante la actividad de “*Conclusión*”.

Si siente que no ha logrado debidamente un objetivo, se recomienda pensar en qué puede hacer para reforzar este objetivo antes de seguir a otra lección; por ejemplo, repetir toda o parte de la lección, o idear otra actividad que ayude a lograr el mismo objetivo. Hay que recordar que el propósito de las clases no es avanzar lecciones, sino lograr el aprendizaje de los niños, así como indican los objetivos.

Si hay ciertas actividades que no salen bien, puede reflexionar sobre la razón. ¿Será que es falta de preparación? En tal caso, hay que pensar en cómo se puede preparar mejor la próxima vez que tiene que hacer una actividad parecida.

En cambio, si le parece que la actividad en sí es muy difícil o confusa, puede analizar el problema, tomar nota de ello, y hacer sugerencias para mejorar el manual, las cuales

deben ser comunicadas a la coordinadora de clases de niños de su agrupación, o al coordinador regional del instituto, quien las comunicará al Comité de Diseño Curricular. Para ayudarle en este proceso, al fin de cada lección se ha dejado algunas líneas donde puede escribir sus comentarios antes de olvidarlos.

1. Preguntas

a. ¿Cuál es el propósito de la evaluación? _____

b. ¿Cuáles son las dos posibles causas de que una actividad no sale bien? _____

c. ¿Qué se recomienda hacer con las ideas que tiene para mejorar las lecciones?

d. Si tiene sugerencias para mejorar el material de clases de niños, ¿a quién específicamente debe hacerlas llegar? _____

SECCIÓN 20: LA ORGANIZACIÓN DE UNA NUEVA CLASE

Aunque muchos maestros inician una clase, simplemente reuniendo a los niños e invitándoles a la clase, hay muchas ventajas en iniciar con una reunión previa con las madres de familia. Cuando las madres apoyan las clases, hay más probabilidad que los niños las tomarán en serio, asistirán con regularidad, vendrán limpios y bien arreglados y aprenderán por memoria las citas. A la vez, sirve como una oportunidad de iniciar amistades con las madres y familiares, para después invitarles a otras actividades. Pero primero es importante definir el lugar donde se darán las clases.

Según el caso, el maestro puede dar las clases en su propia casa, o puede darlas en casa de otra persona, que cumplirá el rol de “anfitriona”. En ese caso, al pedir permiso para dar las clases en su casa, el maestro debe consultar con la anfitriona sobre la importancia de su rol. Idealmente, la anfitriona no sólo brindará el espacio físico para realizar las clases, también se sentirán parte del “equipo” y colaborará durante la clase, o actuando como un “asistente” o encargándose de los hermanitos pequeños, para que no molesten durante la clase. A la vez, la anfitriona, por ser de la vecindad, tiene un rol importante en desarrollar amistades con las madres y familiares de los niños.

La relación que el maestro y la anfitriona desarrollan con cada madre, o con el adulto que cuida a los niños (abuela, padre, hermana mayor), es de mucha importancia. Una relación estrecha no sólo asegura el apoyo en el hogar de lo aprendido en la clase; también es un medio para comenzar a atraer a estos familiares hacia la Fe.

Por eso, una vez que se ha definido el lugar donde realizar las clases, se debe visitar los hogares en esa vecindad, explicando la intención de iniciar una clase para la educación

espiritual de los niños e invitando a las madres (o adultos responsables) a una reunión sencilla para explicar el programa y responder sus preguntas.

Si el maestro está dando la clase en su propia casa, puede hacer esta visita inicial por su cuenta. Si siente que necesita apoyo, puede consultar con la institución bahá'í más cercana para pedir que 1 o 2 otras personas--que tengan más experiencia o vivan en la vecindad--le acompañen en estas visitas.

Si las clases van a ser en casa de una anfitriona, es muy importante que ella acompañe al maestro en las visitas a las madres, ya que, por vivir en la vecindad, es la persona que tiene más oportunidad de mantener un contacto estrecho con ellas.

En la reunión inicial, además de explicar de qué se tratan las clases, se pide la colaboración de las madres o familiares en enviar regularmente a los niños y en ayudarles a memorizar las citas. A la vez, se les invita a visitar las clases y observarlas, si lo desean. De esta manera se gana su confianza desde el inicio de las clases, y se les alienta a apoyarlas.

A continuación se presenta un posible programa para esa reunión.

- a. Al inicio, la anfitriona (o maestro) se presenta y da la bienvenida,
- b. Se realiza una actividad de presentación entre todas, pidiendo a cada una que diga su nombre, cuántos hijos tiene y sus edades. Durante esa actividad, el maestro y la anfitriona deben hacer un esfuerzo por aprender el mayor número de nombres posibles. Luego, durante el resto de la reunión deben dirigirse a las personas por sus nombres para establecer un ambiente de mayor confianza.
- c. El maestro explica el propósito de las clases de niños, poniendo énfasis en la necesidad de una educación integral --física, intelectual y espiritual-- y cómo las clases aportarán a la educación espiritual, que es tan necesario hoy en día.
- d. Explica que las clases son de carácter espiritual y ético, y están abiertas a niños de todas las religiones, que tengan 6 años por arriba. Menciona algunos temas que se incluirán en las clases, tales como la importancia de la oración y la obediencia a las leyes de Dios, la obediencia a los padres, la cooperación, la solidaridad, etc.
- e. Explica que las clases están inspirados por los Escritos Baha'is, y que respetan todas las religiones. Menciona algunos principios baha'is, tales como la creencia en un solo Dios, la unidad de la religión, la unidad de la humanidad, la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres y la educación universal.
- f. Muestra el manual de lecciones, reparte la hoja de citas y responde preguntas al respecto.
- g. Avisa del día y hora en que piensa realizar las clases y consulta si está bien. En caso que varias madres comentan que no es buen horario, consulta con todos para fijar un día y hora mejor.

- h. Consulta con las madres sobre cómo pueden apoyar las clases, aportando algo para la merienda, ayudando con las actividades en la clase, o ayudando a los niños a memorizar las citas.
- i. Si está comenzando con “Somos Seres Espirituales” para 1^{er} Ciclo Primaria, comenta que la primera clase incluye una actividad de servicio al final que consiste en visitar la casa de uno de los vecinos para que los niños puedan practicar actitudes nobles, tales como saludar con respeto, compartir, y colaborar con algo que se necesita en la casa. Pídeles sugerencias u ofrecimientos sobre el lugar de la visita.
- j. Se finaliza agradeciendo la participación e invitándolas a asistir a las clases cuando quieran, seguido por una parte social, conversando y tomando algún refrigerio.

En caso de que ya ha comenzado las clases, todavía es valioso realizar esa reunión con el fin de conocer a las madres y establecer una mejor relación con ellas.

1. Consulta

- a. ¿Cómo explicarían a las madres la importancia de memorizar las citas?
- b. ¿Qué responderían si una de las madres dice que es evangélica?

2. En dos grupos, planifiquen y lleven a cabo simulacros de la reunión con madres.

3. Trabajo Individual: Cada maestro llena el siguiente formulario, y hace una copia para entregar al tutor:

COMPROMISO DEL MAESTRO CAPACITADO EN EL CURRÍCULO NACIONAL
NOMBRE: _____
COMUNIDAD Y AGRUPACIÓN: _____
NIVEL QUE ENSEÑARÁ: _____
LUGAR DONDE PIENSA REALIZAR LAS CLASES: _____
NÚMERO CALCULADO DE NIÑOS: _____
FECHA APROXIMADA DE INICIO: _____
FECHA DE REUNION CON MADRES: _____
QUIEN PUEDE AYUDAR CON ESA REUNION: _____

REFERENCIAS

- ¹ Casa Universal de Justicia. Carta de Ridván 2001.
- ² Bahá'u'lláh, Palabras Ocultas persa #36.
- ³ 'Abdu'l-Bahá. Educación Bahá'í, p. 91-92.
- ⁴ El Báb, Selección de los Escritos del Bab, p. 96.
- ⁵ 'Abdu'l-Bahá, citado por la Casa Universal de Justicia en la compilación La Música.
- ⁶ Bahá'u'lláh citado en Excelencia en Todas las Cosas, p. 10